

## La Acción del Líder Multiplicador

### I. Introducción

Hemos visto el corazón de un líder multiplicador y la visión de un líder multiplicador. Ahora tenemos que considerar la acción del líder multiplicador. ¿Qué es lo que se hace? ¿Cómo es que el líder se multiplica? Obviamente no hay una fórmula mágica, no hay tres pasos para reproducirse, ni nada por el estilo. Entonces vamos a observar cinco principios que ilustran como es la "acción" de un líder multiplicador.

### II. La Acción del líder multiplicador

#### 1. El líder multiplicador es un modelo para sus discípulos

Una de las cosas más bonitas y porque no decirlo, más feas de ser padre es cuando se ve en los hijos algunas características de los padres. De vez en cuando, cuando me miro en el espejo noto ciertos gestos y ciertos rasgos en mí que me hace pensar en mi padre. Sin querer y sin darme cuenta he imitado o quizás he heredado esas características de él. Esto ocurre entre padres e hijos. Que emocionante es como padre cuando el hijo agarre su Biblia y diga, Papá, yo quiero leer mi Biblia como te veo a ti leyendo tu Biblia. O cuando se ve al hijo ayudando a su mamá con las tareas en la casa con una buena actitud. ¡Que orgullo nos da! Pero es otra cosa totalmente cuando vemos a nuestros hijos criticando a sus profesores con las mismas palabras que usamos para criticar a nuestros jefes. O cuando escuchamos a ellos gritando y peleando y nos damos cuenta de que simplemente están imitando como los padres se tratan entre sí. ¿Qué ha pasado? Nos hemos multiplicado en nuestros hijos, por bien, o por mal. Parece ser una ley de la vida, el que se multiplica reproduce en otros lo que él mismo es. O, como dicen los antiguos refranes, "hijo de tigre sale pintado." O "de tal palo tal astilla." Muchas veces los hijos terminan imitando mucho de nosotros.

Si eso es verdad en la vida familiar, es verdad también en la vida espiritual. Por lo general, el líder multiplicador, reproduce en otros lo que él es. Es decir, los líderes se reproducen en los seguidores características que ellos mismos tienen. Si el líder tiene una pasión por el evangelio, es muy probable que su discípulo la tenga también. De la misma manera si el líder trata mal a la gente alrededor, su discípulo va a seguir ese ejemplo. Por lo tanto, el líder debe tener mucho cuidado como vive porque si quieres o no tú eres un

modelo para otros. Hay gente alrededor que están observando y aun peor, imitando sus vidas.

Tomando esto en cuenta, hay tres verdades muy importantes:

***a) El mejor modelo para otros es él que es seguidor también***

Acuérdate, tú no eres la meta. Aunque hay gente que te va a imitar, aunque eres un modelo para otros, nuestro objetivo en el discipulado de otros no es reproducir nosotros en ellos, sino reproducir la vida de Cristo en ellos. Es decir, no queremos formar seguidores de nosotros sino seguidores de Cristo, imitadores de Él. Entonces, para que tú puedas multiplicar tu vida en otras personas tú también tienes que ser un seguidor, un seguidor de Él que es el modelo para tu vida. Pablo entendía eso muy bien. Él reconocía que tenía muchos que querían imitar su vida. Por lo tanto, él decía en 1 Corintios 11:1, *"Sed imitadores míos, así como yo lo soy de Cristo."* Lo que la gente debe imitar no es tanto mi vida, sino mi compromiso de seguir a Cristo. Yo debo intentar imitar la vida de Cristo, seguir su ejemplo y los a que estoy discipulando deben seguirme no como un fin, sino como un medio hacia el fin de ser como Cristo. Como líder multiplicador lo que somos son instrumentos guiando a otros hacia Cristo, buscando mostrarles el camino a Él. Si yo no soy seguidor de Cristo entonces la gente que me quieren imitar va a pensar que yo soy la meta y tristemente van a perder de vista a Cristo fijándose en mí.

***b) El mejor modelo para otros es él que reconoce que es pecador***

La cosa es que somos pecadores y todos saben que somos pecadores entonces no debemos pretender ser lo que no somos. El líder que se comporta como si fuera el ejemplar perfecto en todo no va a ser un buen líder multiplicador porque no solamente es un mentiroso sino también es ciego y orgulloso. La gente ve nuestras fallas, entonces en vez de pretender que no existen, debemos ser muy humildes y transparentes para que los seguidores sepan que el discipulado es para pecadores como nosotros.

*c) El mejor modelo para otros es el que está esforzándose constantemente para crecer en cada área de su vida*

O sea, el hecho de ser pecador y reconocerlo no significa que tenemos que quedarnos allí y jactarnos por nuestra honestidad. Más bien tenemos que ser el ejemplo de personas que reconocen su pecado, pero que están haciendo todo lo posible para salir de eso y de crecer más y más en todo aspecto. Por eso Pablo dice a Timoteo en 1 Timoteo 4:12, *"Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza."* Si el líder no está creciendo en su fe, en conocimiento, en santidad, en cada área de su vida entonces ¿Por qué imitarlo? Si no es importante para él crecer en Cristo, va a ser imposible que se reproduzca algo bueno en otros.

El hecho de que un líder multiplicador es por naturaleza un modelo para otros no significa que tiene que ser perfecto en cada área de su vida, sino que tiene que buscar ser un buen ejemplo en cada área de su vida. Es interesante, por ejemplo, notar que cuando Pablo nombra los requisitos para ancianos y diáconos, él no exige características que son mucho más altas que las que se espera de todos los cristianos. De hecho, casi todos los requisitos mencionados son características que todos los cristianos deben mostrar. Pablo no está pidiendo que los líderes sean algo que los demás no son. No está pidiendo que los líderes sean super-santos. Más bien lo que él exige es que los líderes sean ejemplares en las características que todos los cristianos deben mostrar. Si vas a liderar a los demás debes ser un ejemplo de lo que se espera de todos. Por ejemplo, se exige en 1 Timoteo 3:5 que los ancianos gobiernen bien sus casas. ¿Por qué es tan importante? Porque, dice Pablo, *"el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?"* En otras palabras, los líderes tienen que vivir fuera de la iglesia lo que se exige de ellos dentro de la iglesia. Ellos deben ser modelos, no perfectos, sino maduros, ejemplos para los demás.

## **2. El líder multiplicador enfoca en personas**

Todos nosotros sabemos que el discipulado no es un programa, no es un evento, no es un estudio. Puede incluir todos esos elementos, pero el discipulado en sí es mucho más. El discipulado es una vivencia, es cuando una vida se junta a otra vida. Es a través de esa

vivencia juntos que el líder puede transmitir la verdad a su discípulo. Por supuesto eso es exactamente lo que Jesús hizo. Él vivía con sus discípulos, caminaba con ellos, trabajaba con ellos, pasaba mucho tiempo con ellos. Y fue a través de esa vivencia que Jesús les enseñaba su voluntad y el camino a la vida eterna. Como dice un autor, "Por sorprendente que parezca, todo lo que hizo Jesús para enseñar a estos hombres su camino fue mantenerlos cerca de él, y serles escuela y programa de estudios."<sup>1</sup>

Pablo realmente hizo lo mismo. Cuando uno examina sus viajes misioneros se da cuenta de toda la gente que estaba con él. Por ejemplo, Hechos 20:4 dice, *"Lo acompañaron hasta Asia, Sópater hijo de Pirro, de Berea; Aristarco y Segundo, de Tesalónica; Gayo, de Derbe, y Timoteo; y de Asia, Tíquico y Trófimo."* Él no iba solo, él tenía un grupo siempre con él y fue a través de esa vivencia juntos que Pablo transmitía su visión para el reino de Dios.

Pero ¿Cómo podemos hacerlo hoy en día puesto que el vivir juntos no es muy práctico? Bueno, por lo menos tenemos que buscar pasar tiempo con ellos. Tenemos que hacer que ese tiempo con los que estamos discipulando sea una prioridad. Tiene que ser un tiempo donde lo escuchamos, donde conversamos de cosas en nuestras vidas, donde estudiamos la palabra juntos, donde oramos, donde nos abrimos, etc. No es igual como una vivencia y por lo tanto el proceso de crecimiento va a ser más despacio, pero si vamos a formar nuevos líderes, si vamos a multiplicarnos en otros, tenemos que empezar con personas, y no con programas, y tenemos que invertir el tiempo necesario con ellos como una prioridad principal.

### **3. El líder multiplicador enseña a sus discípulos**

El corazón de lo que un líder hace para multiplicarse en otros es enseñar. Pero esa enseñanza no es necesariamente algo formal. La verdad es que toma varias formas. Por ejemplo, en la vida de Jesús tomó por lo menos cuatro formas:

#### ***a) Enseña transmitiendo a sus discípulos las verdades del reino de Dios***

Es interesante observar cual fue el enfoque central de las enseñanzas de Jesús. Por ejemplo, en Lucas 8:1 el autor comenta, *"Aconteció después, que Jesús iba por todas las*

---

<sup>1</sup> Robert Coleman, Plan Supremo de la Evangelización, p. 29.

*ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios, y los doce con él.* “Dos cosas que saltan a la vista: primero, que el contenido del mensaje que Jesús enfocaba era el reino de Dios. Su ministerio incluía la transmisión de un contenido claro, las verdades del reino de Dios. Pero segundo, es interesante observar que Lucas agrega que *“los doce con él.”* Ellos acompañaban a Jesús durante el ejercicio de su ministerio. Lo que me llama la atención es que poco después en Lucas 9:1-2 el texto dice, *“Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades.<sup>2</sup> Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos.”* Los mismos discípulos que estaban con Jesús cuando él iba predicando el reino de Dios ahora están enviados a hacer lo mismo. Es obvio que Jesús les había transmitido las verdades del reino y ahora les tocaba a ellos a ir haciendo discípulos de otros, también transmitiéndoles el mismo contenido, las verdades del reino de Dios.

El punto es que hay contenido, verdades, teología, principios, que el líder tiene que enseñar a sus discípulos. No es solamente vivencia, no es solamente pasar tiempo juntos y conocerse. Es todo eso, pero mucho más. Es también inculcar las verdades de Dios. Por lo tanto, vemos vez tras vez como Jesús enseñaba a sus discípulos las verdades del reino de Dios. Por ejemplo, puesto que el discípulo es ciudadano de un nuevo reino, un nuevo mundo, él tiene que aprender las formas de pensar, la conducta esperada, las prioridades del nuevo mundo. Por lo tanto, Jesús les transmite a sus discípulos en el sermón del monte una contra-cultura – una nueva identidad – yo soy sal y luz; una nueva prioridad – buscad primero el reino de Dios y su justicia; una nueva ley – la fidelidad es más que mis acciones, sino también abarca mis deseos y las cosas escondidas; etc. A lo largo de su vida ministerial Jesús enseñaba doctrina y vivencia, como pensar y como conducirse, etc.

### ***b) Enseña como obedecer concretamente las enseñanzas de Jesús***

Cuando Mateo anota las últimas ordenes de parte de Jesús a sus discípulos él menciona justamente este punto, que parte del proceso del discipulado es *“enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado.”* Jesús es muy específico aquí, el objetivo de la enseñanza es obediencia. Los líderes tienen que enseñar a sus discípulos a obedecer las verdades de Cristo. A veces pensamos que la obediencia es algo muy natural, que será obvio para los a los cuales estamos enseñando, pero esto es muy lejos

de la verdad. La vida cristiana es un nuevo estilo de vida. Los discípulos son como niños recién encontrando su camino en la vida. Ellos necesitan una orientación concreta que les guía a navegar las obligaciones y responsabilidades de la vida cristiana. Esto significa enseñándoles con cosas concretas como guardar las enseñanzas de Cristo. ¿Cómo es obedecer a Cristo con mis finanzas? ¿Cómo obedezco a Jesús en mi matrimonio o en el trabajo o en los deportes? No podemos dar por hecho que ellos van a entender cómo vivir cristianamente en cada área de su vida. Esos temas deben ser parte de nuestro discipulado.

### *c) Enseña ministrando en la presencia de sus discípulos*

Es obvio por lo que dice, por ejemplo, Mateo 8:10. Un centurión se acerca a Jesús y le pide que Jesús sanara a su siervo. Cuando el centurión muestra una comprensión muy profunda del poder y autoridad de Jesús, el texto dice, *“Al oírlo Jesús, se maravilló y dijo a los que lo seguían...”* O sea, Jesús está en medio de un ministerio de sanación, pero en ese momento surge algo importante que Él podía enseñar a sus discípulos entonces Él aprovecha el momento y les enseña. Jesús revela el mismo propósito en Juan 11:41-42 cuando Él levantaba a Lázaro de entre los muertos. Jesús aprovecha de la situación para enseñarles que deben creer en Él. Él dice, *“Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: Padre, gracias te doy por haberme oído.”*<sup>42</sup> *Yo sé que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado.”* Cuando Jesús estaba ocupado sanando o predicando o hasta orando, Él aprovechaba de esas oportunidades para capacitar a sus discípulos de verdades que eran importantes para ellos. Cada milagro, cada encuentro, cada obstáculo fueron oportunidades para entrenar a sus discípulos acerca del reino de Dios o el plan de Dios, etc. Para nosotros que somos líderes encargados de discipular una nueva generación de líderes, es importante que tenemos los ojos abiertos para poder ver las múltiples de oportunidades para enseñar a los demás.

### *d) Enseña viviendo la vida con ellos*

Puesto que Cristo vivía con sus discípulos y que ellos caminaban de lugar en lugar, Él podía usar los acontecimientos naturales y normales de la vida que surgen para enseñarles. Cuando ellos olvidan el pan para su viaje, Él les enseña sobre la hipocresía de los fariseos (Mateo 16:5-12). Y como dice Mateo 9:10, *“Aconteció que estando él*

*sentado a la mesa en la casa, muchos publicanos y pecadores, que habían llegado, se sentaron juntamente a la mesa con Jesús y sus discípulos.”* Entonces allí comiendo con sus discípulos y muchos pecadores, Jesús toma el momento para enseñarles sobre los que necesitan la salvación. Cuando sus discípulos tenían preguntas, Él les respondía (Mateo 18:1-9). Cuando ellos estaban confundidos Él les corregía. La vida fue su aula y sus discípulos siempre estaban en clase.

#### *e) Enseña a través de su ejemplo*

Jesús no solamente enseñaba con sus palabras, sino también con su vida. Su profundo amor, su compasión genuina, su odio de la hipocresía y obediencia a la voluntad de su Padre. En todas esas formas Jesús, a menudo sin palabras, enseñaba a sus discípulos que significa ser un hijo de Dios. Quizás una de sus lecciones más claras fue en Juan 13 cuando Él les ilustra exactamente lo que es un siervo. Él siendo su Señor, toma el lugar más bajo, el de un siervo común, y lava los pies. Y cuando termina, todos entienden la lección. Tal como Él les sirvió a ellos, ellos tienen que hacer con los demás. Y cuando Jesús muere colgado en una cruz, inocente, pero sufriendo como un criminal, sus discípulos pueden ver la magnitud del amor de Dios a través de su increíble ejemplo.

De la misma manera, si nosotros vamos a reproducirnos en otros, tenemos que enseñarles. Esta enseñanza debe tomar varias formas. Debe incluir algo formal, la transmisión de doctrina, de principios, de verdades. Podemos usar algunos de los programas como Nueva Vida en Cristo o los Navegantes o los materiales de ETE u otro programa. O podemos estudiar libros de la Biblia con ellos. O podemos estudiar libros cristianos o una combinación de todo. La cosa es, tenemos que enseñarles la verdad y una parte esencial es un estudio formal. Pero, si solamente tenemos un estudio formal y nada más, si no hay vivencia, si no hay tiempo para vivir la vida juntos, para aprender de lo que surge inesperadamente, probablemente no va a haber un crecimiento adecuado. Tenemos que encontrar tiempo para conversar de la vida, para escucharlos, etc. Además, es esencial que enseñemos en el campo también. Es decir, tenemos que ministrar juntos, servir juntos. Una de las mejores formas es yendo a un viaje de corto plazo juntos, sirviendo en una obra misionera o un sembrío, u otro trabajo en el campo. Ese tipo de servicio abre un montón de oportunidades para conversar y para corregir y para enseñar.

Me parece a mí que nos hemos equivocado con mucha frecuencia cuando hemos dicho que una persona no puede servir hasta que llegue a cierto nivel de estudios. Estamos perdiendo una muy buena oportunidad para seguir a Cristo enseñando en medio del servicio. Pero también estamos enseñándoles sutilmente que la enseñanza formal define el discipulado y el servicio no. Es más, muchos que no pueden estudiar o que no son buenos en el aula, nunca aprenden a servir y crecen torcidos en su fe porque creen que el servicio es solamente para los inteligentes o para los que han podido estudiar.

Entonces, el líder multiplicador tiene que enseñar a sus discípulos si va a reproducirse en ellos como debe ser.

#### **4. El líder multiplicador encomienda responsabilidades a sus discípulos**

Una parte muy importante de la meta de la reproducción de líderes en la iglesia es que ellos puedan poner en práctica lo que están aprendiendo. El producto final es tener siervos útiles en la obra de Dios. Si es así entonces en algún momento el líder tiene que soltarlos para que puedan intentar el servicio. Esta etapa es esencial en el crecimiento de un discípulo. Es algo que Jesús hacía. Él envía a los doce a predicar dándoles la autoridad que necesitaban para cumplir su ministerio. Luego él envía a los setenta. Pablo también estaba dispuesto encomendar ministerios importantes a sus discípulos. Él enviaba al joven Timoteo, a pesar de sus luchas, a la iglesia de Éfeso para que él ministrara allí. No era un lugar de trabajo muy fácil, no obstante, Pablo encarga a Timoteo con esa responsabilidad.

Muchas veces hemos estado dispuestos encomendar ciertas responsabilidades a otros hermanos, pero en el proceso también nos hemos equivocado en algunos detalles. Quizás debemos pensar en algunos principios que pueden guiarnos.

#### **- *El líder multiplicador no abandona, sino acompaña a sus discípulos***

A veces hemos reconocido la importancia de enviar, de encomendar con ciertas tareas importantes a los en el proceso de capacitación, no obstante, los hemos enviado y los hemos dejado. O sea, los enviamos y ya no hay más contacto. Ellos han ido con mucha valentía, pero se sienten abandonados. Esta no es la idea de encomendar. Es como si



pensáramos que puesto que les hemos dado las indicaciones, que les hemos enseñado, entonces ellos deben tener todo lo necesario para ejercer su ministerio sin problema. Pero, como bien sabemos nosotros, el ministerio no es tan fácil y el prepararse para el servicio no se trata simplemente de aprender las técnicas y el contenido de un ministerio eficaz. También necesitamos la práctica y una orientación en medio de la práctica. Cuando encomendamos también tenemos que acompañarlos. Tenemos que estar disponibles para conversar, para dar consejos, para visitar, y para ayudar en cosas concretas. El líder multiplicador está muy dispuesto encomendar al campo, pero también sabe que tiene que mantener el contacto y acompañarlo durante toda la experiencia. Como se ha dicho, debemos mostrarles como hacerlo, luego hacerlo juntos con ellos, después observarlos mientras lo hagan ellos, y al final enviarlos para que lo hagan. Es todo un proceso de acompañamiento.

- *El líder multiplicador no busca controlar sino capacitar*

Otro error es cuando delegamos una responsabilidad, pero intentamos controlar la persona en su desarrollo de esas responsabilidades. Decimos que ellos tienen libertad, pero en realidad buscamos controlar toda la situación. Nosotros ponemos la visión y la estrategia, nosotros insistimos en los cronogramas y los métodos. Tenemos que tener el dedo en todo y en verdad el discípulo lejos de sentirse encomendado se siente controlado. Nuestro trabajo como líderes no es controlar, sino capacitar. Como Jesús hizo cuando Él envió a los doce, Él les dio instrucciones, pero después les dejó para que ellos realizaran su ministerio. Después cuando todos terminaron, Él les juntó para evaluar, para escuchar, y para corregir.

- *El líder multiplicador no cargosea sino confía*

Esto va de la mano con el control. El líder delega, pero luego pregunta y pregunta, llama y llama, queriendo saber si has hecho todo, si estas siguiendo el plan, si estas avanzando, etc. ¿Qué está pasando? El líder está buscando controlar todo y su forma de hacerlo es cargosear. La razón porque una persona cargosea y cargosea y fastidia y hace recordar e insiste vez tras vez es porque no confía en la otra persona y cree que la forma de motivar es repitiendo cien veces. Pero cuando un líder hace eso es claro que en verdad nunca ha encomendado la responsabilidad a su discípulo. Todavía mantiene control.

Además, esta forma de liderar cansa. Esto fomenta obediencia por obligación y no porque uno realmente está animado. No es la forma de multiplicar líderes.

- ***El líder multiplicador no sobreprotege sino deja espacio para que se equivoque***

Una de las cosas que me impresiona de Jesús es como Él dejaba que sus discípulos se equivocaran. Él no era como esos padres que cuando sus niños están aprendiendo a caminar están allí como una frazada alrededor de ellos asegurando que nunca caen. ¿Cómo van a aprender si nosotros nunca les dejamos equivocarse? Los errores son muy buenos maestros. Entonces tenemos que darles espacio para que puedan equivocarse y cuando se caen, en vez de reprenderlos, usamos ese momento para enseñarles. De esa forma van a estar dispuestos intentar de nuevo.

Si vamos a formar líderes tenemos que delegarles trabajos importantes, trabajos desafiantes y tenemos que dejarlos intentar. Cuando se equivocan, tenemos que estar allí para ayudarlos y para enseñarles a través de sus caídas.

## **5. El líder multiplicador exige a sus discípulos**

Ser un líder y especialmente un líder multiplicador es difícil. Hay un costo muy alto en ser líder y discípulo. Y Cristo nunca tenía miedo de recordar a sus discípulos de ese costo. Si ellos iban a seguirle a Él ellos tenían que entender el costo extremo que significaba. Por eso, Jesús les dice en Mateo 10:37-39, *“El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí; <sup>38</sup>y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. <sup>39</sup>El que halle su vida, la perderá; y el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.”* El costo no es nada menos que toda tu vida. Él pide todo. No acepta discipulado a medias. No acepta Cristo y otros. Él demanda toda nuestra lealtad. Esposos no pueden poner sus esposas antes de Cristo. Padres no pueden poner a sus hijos antes de Cristo. Y ninguno de nosotros podemos poner nuestras propias vidas, nuestros derechos, nuestros deseos y sueños, nuestra salud, ni nada más antes que Jesús. Si vas a ser un líder multiplicador significa entregar tu vida a Él por completo. Morir a ti mismo. De hecho, el mismo Jesús revela que la única manera de llegar a ser un líder multiplicador es a través de morir a uno mismo. En Juan 12:24-26 él dice, *“De cierto, de cierto os digo que si el grano de trigo*

*que cae en la tierra no muere, queda solo, pero si muere, lleva mucho fruto.* En otras palabras, el camino a una vida o un ministerio fructífero es a través de la muerte. Cuando no hay muerte, no hay multiplicación. Si queremos multiplicarnos en otros líderes u otras iglesias o cualquier otro tipo de crecimiento, significa que tenemos que sacrificarnos, tenemos que ir por el camino de la cruz. No hay atajos, no hay alternativas. El camino a una vida de mucho fruto pasa por calvario. Pero de una manera concreta, ¿Qué significa? Jesús explica, <sup>25</sup>*El que ama su vida, la perderá; y el que odia su vida en este mundo, para vida eterna la guardará.* <sup>26</sup>*Si alguno me sirve, sígame; y donde yo esté, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirve, mi Padre lo honrará.* “Simplemente dicho, el camino a la vida es el camino del negarse a uno mismo, el camino de no ser el centro de nuestras propias vidas, el camino de matar los ídolos de nuestros corazones. Y el camino de someternos completamente a Él y a su voluntad.

Es exigente ser un siervo de Cristo. Cuesta todo. Pero si vamos a ser líderes multiplicadores tenemos que entender las exigencias, tenemos que entender el costo. Y tenemos que reconocer que la única forma de poder multiplicarnos es pagando el precio pedido, la muerte de mí mismo y la entrega total, sin reservas, a Cristo y su voluntad.

Hay muchos que creen que ser líder es excelente porque trae ciertos privilegios. Pero no entienden que el principal requisito para ser líder y especialmente un líder multiplicador es que llevemos nuestra cruz y que sigamos a Jesús hasta la muerte. Los líderes están dispuestos pagar ese precio y saben que tienen que exigir lo mismo a los que están discipulando.

### III. Conclusión

La iglesia de Cristo necesita desesperadamente más líderes. Hay una escasez de líderes y especialmente líderes que están apasionados con la multiplicación de más líderes. Pero si vamos a ser esos líderes, tenemos que conformarnos al carácter de Cristo y tenemos que adoptar su visión para el mundo, y tenemos que seguir su ejemplo de cómo multiplicarnos en otros. El desafío está delante de nosotros, ¿Cuántos lo van a aceptar?